NARRATIVA + MANUAL

KAMPA WAM
PƟTƟKATAN
LASRPICHIPIK

ESPIRAL DEL KAMPA WAM



NARRATIVA
de Juego

Este juego nace desde el corazón del pueblo Misak. Fue creado para que los niños y las niñas guiados por sus padrinos, madrinas y comunidad sientan y hagan memoria de su territorio, de las historias que guardan los shures y shuras, de sus costumbres y saberes.

ANTES DE RECORRER EL TERRITORIO

Shura Manela Karamaya

Para nosotros, los Misak, Shura Manela es territorio mujer. Vamos ahora a contarles su historia, pues es allí, donde vamos a jugar. Vamos a recorrerlo desde el sentir y los saberes que tenemos como Pueblo Misak.

Cuentan nuestras shuras-abuelas que en este territorio Nuyapalø (tierras planas) vivió una abuela muy sabia llamada *Shura Manela Karamaya*, quien guiaba y acompañaba al pueblo Misak.

Hubo un día muy nublado en el que *Shura Manela* contó un sueño que tuvo: en él ocurría una fuerte tormenta, se mecían árboles de encenillo-*kelek*, cupés y teñideros-*tuk*. Ella veía que varios pájaros barranqueros se acercaban al territorio, y de pronto se despertó. Angustiada y preocupada y decidió ir a consultar al médico propio. Él dijo que iba a suceder algo malo, que iban a morir muchas personas, que muchas personas venían al territorio.



Shura Manela se puso triste, se puso brava. Ella pensó en ir a recoger semillas en una jigra inmensa que había tejido. Inicio recogiendo las semillas de maíz capio morado, blanco, rojo, vino tinto, tsin purá: maíz de pepas pequeñas, *kitsø* pura: maicillo del monte, semillas de quinua, de ulluco alargado, redondo, morado; semillas de mauja-pañi, morada blanca, oca mishi, *møn-col,* amaranto; semillas de wau-arracacha: blanca y morada; *tømøn: pakunka*, *kel*-victoria, alverja rosada, trigo, higuillo, *yashik*, *mami møsik yash*-espíritu de la comida, borrachero rojo, blanco y amarillo. Llevaba también semilla de papas, habas, fríjol cacha, *itrømøn*-cebolla, shush *itrømøn*-cebollín, y semillas de uchuva y de mora.

Amontonó también plantas medicinales: *Kasrak*-alegría para hacer el *pishimaramik*-armonización, *pishinkalu*-orejuela, *wañutsik*-rendidora, tabaco-*køntsø* y coca. Mientras ella recogía las semillas y las plantas varios animales la acompañaban. Estaban los armadillos, las chuchas, los colibríes, los osos de anteojos, los venados, los búhos, los patos, las ovejas, las águilas, los cóndores, los tigrillos y los cuyes. Y finalmente también recogió el tejido del anaco, el *juliau*, la ruana, el chumbe, el collar, el sombrero propio: *kuarimpøtø*, la jigra, el hilado de lana y los valores del pueblo Misak como la amabilidad, la *Minga*, el respeto, las ofrendas a los sitios sagrados, el amor, la paz, la salud, y las construcciones propias.

Después se resguardó por muchos siglos en una peña grande. *Pishimisak* y *Kalim* acompañaron a *Shura Manela* a preparar el terreno en forma de espiral, luego se hizo la armonización y para hacerlo primero fue a moler el maíz capio en una piedra. En una ollita de barro puso el agua y el maíz, se fue en busca de la alegría, de la orejuela; en la olla las deshojó. Tomó una ramita de ruda y a su vez tomó el agua de un ojo de agua dentro de la peña; tomó la olla y fue a ofrendar a la tierra para agradecerle, para que así las plantas crecieran fuertes y sanas, para que hubiera abundancia.





Y así iniciaron la siembra. Llevaron las semillas en el caparazón del armadillo y con la nariz del cuy-*pulkøtsø* disecada abrieron huecos para poner la semilla. Se hizo así para que hubiera abundancia, para que el gorgojo no se comiera el cultivo.

Después esperaron la luna creciente para sembrar las frutas que crecen por fuera de la tierra y la luna menguante para sembrar aquellas que crecen debajo de la tierra. Continuaron sembrando las plantas medicinales, después regaron agua, vieron como crecieron las hojitas, las flores, los frutos.

Luego vino el *Tsapørap*. Como pueblo Misak lo realizamos uno o dos meses antes de la cosecha. *Shura Manèla* hace el *tsapørap* de la papa, cosecha unas cuatro matas de papa, las cocina, se hace puré, luego se corta cebolla larga, se pone ajo machacado, se hace un guiso y se mezcla todo; así se forman bolas grandes de papa que se comparten en familia y con los vecinos. Después de la primera cosecha *Shura Manela* toma las semillas resguardadas y hace un recorrido por el territorio Nuyapalø, y reparte en cada familia semillas. Al hacer el recorrido, *Shura Manela* siente la desarmonización en los hogares y también siente un llamado espiritual a recordar la unidad de la Minga, la conexión del pueblo Misak con la tierra, hace un llamado para reunirse con los Shures y Shuras del territorio.

En la peña, donde estaba el fuego de *Shura Manela*, se reúnen junto con *Kalim* y *Pishimisak* para conversar sobre la necesidad de volver al origen y estar en armonía con las plantas, los animales y las personas; a partir de ese momento ella hace un acompañamiento constante a los médicos y médicas propios (as), a los(as) líderes, a las mamas, a los shures y shuras, a los tatas y especialmente a los *Numisak* (niños y niñas), convirtiéndose así en una guía espiritual para el pueblo Misak-Misak.

Hoy, cada vez que las familias se reúnen alrededor del fuego en el *Tulampiya-espacio donde se comparte alrededor del fuego*, su espíritu siempre está presente para guiarlos desde su sabiduría originaria. El primero de noviembre hace el retorno espiritual, es el día de las ofrendas. Se enlista los nombres de cada pariente que se fue al otro espacio, se preparan las comidas que el pariente comía junto con los alimentos producto de las semillas que Shura Manela compartió y se pone cada plato en la mesa junto con las semillas de origen. Los platos se quedan en la mesa durante cuatro días, en la noche los espíritus vienen a olerlos y es una manera de recordarlos y mostrarles gratitud. Se puede acudir a la *Shura* cuando no se está bien espiritualmente e incluso cuando se está alegre, *Shura Manela* retorna y comparte semilla, guía, alegría, tejido y enseñanza.

Animales que nos acompañan en el recorrido territorial

Srulɵ: Armadillo

El armadillo está estrechamente ligado a la tierra, a la protección y a la abundancia. Su caparazón, duro y resistente, simboliza el cuidado del territorio y de la vida. En las prácticas de siembra, en el caparazón del armadillo se transportan las semillas que se plantarán, con la esperanza de que la tierra las reciba con protección y generosidad, asegurando una cosecha abundante que traerá bienestar a la familia. El armadillo se relaciona además con el tejido del anaco y la ruana en el telar; representa la unión entre la naturaleza y el trabajo hecho por manos Misak. Al igual que el caparazón del armadillo, estas prendas simbolizan protección y resguardo.



Chucha: Zariguella

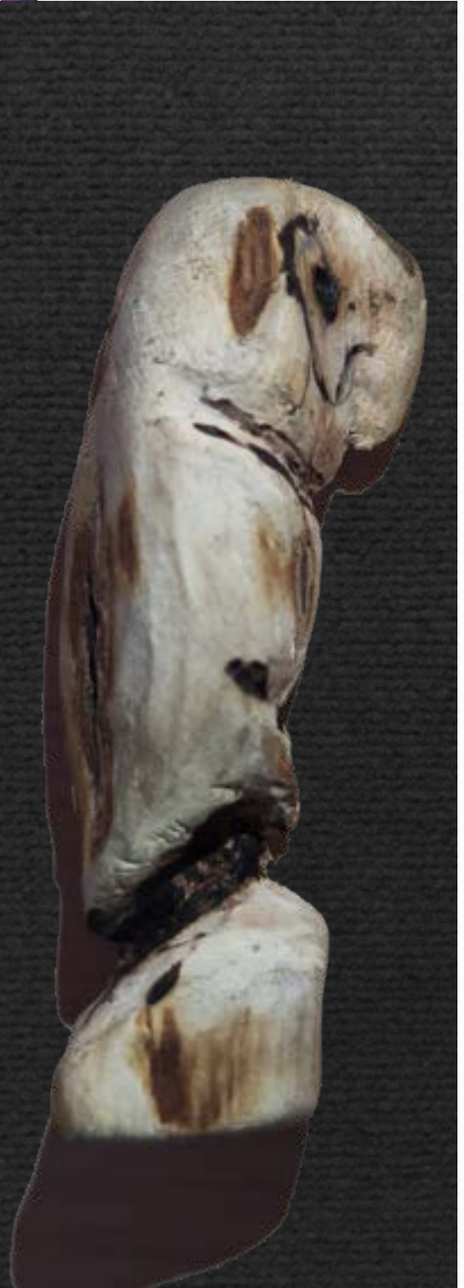
La *chucha* simboliza la astucia y la resistencia. Es admirada por su capacidad para sobrevivir en situaciones adversas. Su comportamiento de “hacerse la muerta” cuando se siente amenazada es interpretado por los Misak como una muestra de sabiduría, una estrategia de vida que enseña la habilidad de moverse entre los ciclos de vida y muerte, jugando con los límites de ambos estados de manera sabia y natural. Este animal refleja la importancia de la flexibilidad y el ingenio para sobrevivir y prosperar en un mundo que cambia; representa la habilidad, para sobrevivir, observando y actuando en el momento adecuado.





Tsatsɵ: Colibrí

El colibrí, con su vuelo rápido y preciso de flor en flor, es un mensajero entre los mundos, capaz de moverse con agilidad en espacios transitorios; representa la conexión entre los seres humanos y los espíritus del territorio. Además, desde la cosmovisión Misak, el colibrí es una manifestación de la belleza y fragilidad de la vida, recordando la importancia de cuidar la madre tierra y vivir en armonía con todos los seres que la habitan.



Kuskunku: Búho

Representa la sabiduría, la intuición y la conexión con los mundos espirituales. Por tanto, guía a los Misak en momentos de incertidumbre o transición; con ello, indica cambios importantes o advertencias, recordando a la comunidad que debe estar en conexión con el territorio y la espiritualidad para mantener el equilibrio y la armonía

El búho, al ser un ser que habita y actúa en la oscuridad, está relacionado con el conocimiento profundo y la reflexión de las Shuras y Shures (abuelas, abuelos).

AtƟwallpi: pato

El pato representa la capacidad de fluir con los ciclos naturales, especialmente en relación con las fuentes de agua, que son sagradas para la cultura Misak; fortaleciendo el cuidado y conservación de los ríos dentro de la comunidad Misak.



Energías para recorrer el territorio

Purá: Maíz capio

Representa la abundancia y el sustento. Es un alimento muy importante para la vida del pueblo Misak. La siembra y cosecha del maíz capio se acompaña de rituales que fortalecen la relación espiritual entre los Misak y la tierra, dándole fuerza al cuidado y protección de las semillas. El maíz es un símbolo de unidad y de los saberes milenarios que tenemos como pueblo Misak.



Tsitruwei: Frijol

Representa la fertilidad, la abundancia y la prosperidad conectada con la espiritualidad y con la tierra. Este cultivo es muy importante, siendo un signo de bienestar para las familias pues su crianza y cultivo se asocia con el esfuerzo colectivo y la unidad comunitaria.



Lusik: tablero en Anaco

Representa el gran territorio, la conexión con la madre tierra en la cosmovisión del pueblo Misak. Este vestido, elaborado en el telar, tradicional del pueblo Misak, transmite la fuerza de las mujeres Misak, quienes, a través de su trabajo, comparten saberes y tradiciones de generación en generación. El anaco es un símbolo de resistencia cultural, un recordatorio de que, a pesar de las adversidades, las mujeres Misak siguen tejiendo no sólo su vestimenta, sino también la memoria y la historia de su pueblo.



Espiral bordado

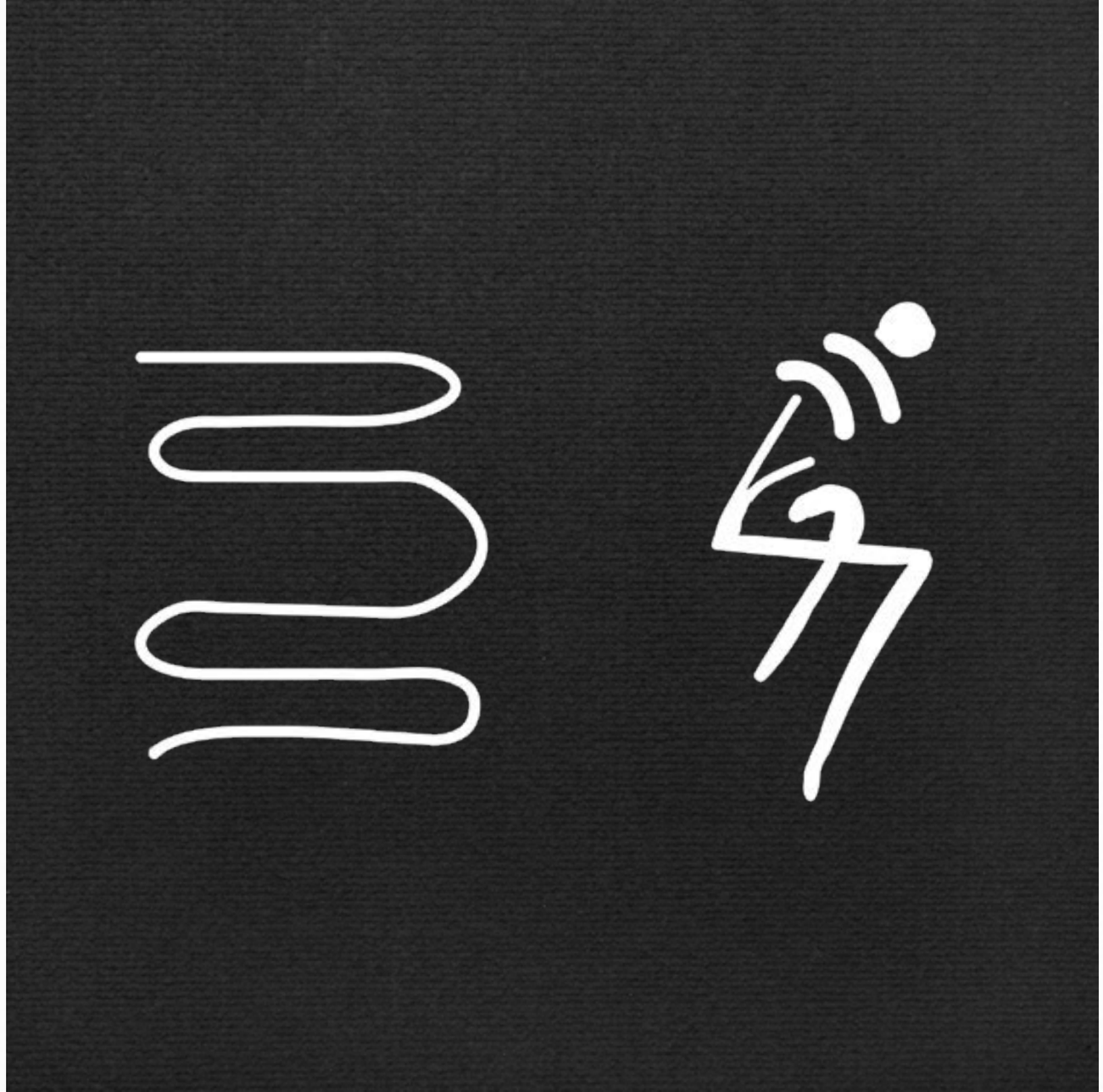
Representa el ciclo de la vida del ser misak, la conexión y el equilibrio con todos los seres que habitan el cosmos y el territorio. Cada vuelta del espiral nos invita a reflexionar y a aprender. La espiral en nuestra vida de todos los días fortalece nuestra raíz misak y honra la interdependencia de todos los seres y la importancia de vivir en armonía con la naturaleza.

Pinku: tulpa

Representa un espacio sagrado de encuentro y aprendizaje comunitario. Allí se fortalecen los lazos entre la familia y la comunidad, entre los niños, niñas, jóvenes y abuelos, siendo la tulpa un símbolo de unidad y cooperación. Estos encuentros le dan fuerza a la palabra y a la vida de la lengua y la cultura Misak, asegurando que las enseñanzas ancestrales perduren en el tiempo. En la tulpa vive con fuerza la palabra y la vivencia sobre el cuidado de la vida y el territorio.

Simbología del Kampa Wam

ULESRNU pirə umpu MUSIK namui musikwan petchapik, kuinkən tap untak təka məchik srətrəp inchene nəkucha tap purukupik kuinkən; pirəwan namun ell-meran nepua purukun, Katə shurmerai wam yupe ik wam pe SIERPI pi məsik wan eshkan: sierpi, sətan, suu, səik səl, səchi, Səcham, sər.



Seres que están bajo el suelo - dentro de la tierra

Metrapsrənkutri mantə untak təka wamintik wan namui munchi misrinuk ya mərik, ishuk urek tretəwai mək urek SHURMERA SHURAMERA ileyu wam mərəsran nakchaku kutri; ik pərikpe namui **shurmera shuramera** nətrə namui nupirau ashipelə kusrepelə kua namui Pərətsik wan matrak kantə pətənawa wam mərəsrəp eshkap putrapelə kən mananakatik kərəsrailan wam mərəp kəntrei wentəeləpe pesannamə. Tru wam merape eyamai kementan: **shuu, shimpell, shuchik, shisha, shemu, shuna, shishku, shush, shinta, shanta, shente, shiku, shəll, shau, shull, shir.**

Abuelos y abuelas sabias

Namui wam pe AMPƟMAI IMAI WAM MƟRƟSRƟPIK kuinkən lata mərəp marəp kəmik, namui shurmerai shuramerai wamyu pe urek kutri tap wam mərəpelə kəmik kəpik kən kərəsrailan inchen namui nachaku putrap pe ampəmai imai wamichip putrainuk kementan: **ampamik, ampəkatə, ampəkutri, Impak, kampa, piap, umpu, wepian, ampan tamik.**



Trabajos comunitarios

Namui shurmerai shuramerai wam wan kərik pala pesannamə ustə mera marəpik kui katipe tap ell wan təka kən; yantə TATATRIK KƟNTRAPIK nupa asam purukuntrapik metrapsrelai maiwan wentəelan wam mərəsrəntrapik.

Simboliza el conocimiento, la palabra y las vivencias compartidas por los shures y shuras del territorio; hace alusión a la importancia y el valor de mantener vivas esa palabra y esa memoria.



La Asamblea

En el juego en espiral del Kampa Wam, la Asamblea representa un espacio comunitario donde todos los jugadores tienen la posibilidad de compartir sus respuestas frente a la pregunta que se orienta. Con la Asamblea se fomenta el diálogo, el compañerismo y el compartir los saberes, pues permite que cada participante aporte sus conocimientos y habilidades para enriquecer el recorrido por el territorio y fortalecer nuestro ser Misak.



Manual
de Juego

¿Qué necesitas para empezar a recorrer el territorio?

- Un (1) tablero bordado en espiral. El **Lusik-Anaco** ¡Es el camino del territorio que recorrerás!

- Cinco (5) animalitos tallados en madera. **¡Elije el que más te guste!**

  SrulƟ: Armadillo
  Chucha: Zariguella
  TsatsƟ: Colibrí
  Kuskunku: Búho
  AtƟwallpi: Pato

- 2 dados: Munchip Esheki

- Semillas **¡Estas serán tu energía en el juego!**

  -Semillas de maíz capio: kashpurá trulmera

  -Semillas de frijol: tsitruwei trulmera

- 50 tarjetas de juego. **¡Estarán llenas de retos y preguntas para recorrer el territorio! Algunas de estas preguntas y retos los tendrás que resolver en Asamblea¡**



AMPƟMAI IMAI WAM MƟRƟSRƟPIK (18)



ULESRNU (14)



TATA (18)

- 4 mochilas pequeñas. Una para cada jugador.



¡ Antes de empezar a jugar¡

Antes de empezar a jugar debes saber que este juego es apto para todas las semillas y especialmente para aquellas que en su momento de vida cultural ya están caminando la escuela o están en espacios de formación dónde están enraizando la lectura y escritura alfabética; sin embargo aquí como tendrás un padrino o una madrina, todos los niños y niñas pueden jugar orientados por sus padrinos.

- Primero, elije a un padrino o madrina. Esta persona guiará el juego y orientará el proceso del *Palabreo* inicial.

> En este juego es muy importante que el padrino o madrina tenga la fuerza de la cultura Misak, para motivar, con mucha alegría y conocimiento, a los niños y niñas participantes. Para apoyar esta tarea, este Manual viene acompañado de unas palabras sobre la historia y simbología Misak, que es muy interesante conocer y compartir antes y durante el juego.

- Coloca el tablero en el centro, con las fichas de los jugadores en el punto de partida: el *Nakchak* (fogón). Cada jugador recibe 5 semillas (3 de maíz y 2 de frijol). Estas semillas serán tu energía para jugar.

- En este juego pueden participar máximo cuatro compañeritos y compañeritas.



¡Es hora de empezar!

Para iniciar, cada uno debe hacer una ofrenda simbólica un *palabreo* que represente su respeto por el juego y su disposición a participar. Este espacio será guiado por el padrino o madrina.

¿Cómo jugamos?

1. ¡Lanza los dados! Si sacas doble, eres el primero en comenzar. Después, los demás seguirán su turno en el juego siguiendo las orientaciones del reloj.
2. Mueve tu ficha por el tablero siguiendo la espiral según el número que salga en los dados.
3. Si caes en una casilla especial de , o tendrás que tomar una carta del mazo. Las cartas te harán preguntas o te pedirán hacer alguna acción. **¡Hazlo bien y ganarás semillas!** Pero cuidado, si te equivocas, podrías perder semillas.
4. Si caes en una casilla de descanso, con el símbolo *SHURMERA* ¡puedes reflexionar!

   Puedes pensar en algunas preguntas que no pudiste resolver en turnos anteriores.

¡Cuidado con tus semillas!

Si pierdes todas tus semillas, te quedarás sin energía y tendrás que salir del juego. ¡No dejes que eso pase!

¿Cuándo finaliza?

El primer jugador que consiga 12 semillas, deberá buscar la casilla azul con el símbolo de o *Urek* y moverse de manera vertical al centro de la espiral para regresar nuevamente al Nakchak. El primer jugador que lo logre finalizara su juego.

KualƟm usrik pishimisak - kualƟm mƟskai kallim

Padrinos/madrinas:

Los padrinos o madrinas son jugadores experimentados *shurmera*, *shuramera* que guían a los más jóvenes en el juego. Además de ayudar a orientar las reglas, también son los encargados de reforzar el valor cultural de las preguntas y retos, explicando la importancia de los símbolos, tradiciones y conocimientos mencionados en las tarjetas.

¡Vamos a jugar y recorrer el territorio!

